



A sangre fría una obra que lleva la narrativa y la descripción a su máximo esplendor

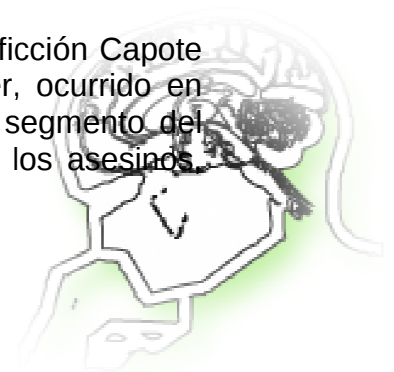


Por Jennifer Cortés Jiménez
Comunicadora Social

“Al pie de la escalera, el señor Clutter encendió las luces del pasillo de arriba y mientras subíamos dijo: “No comprendo por qué hacéis esto. Yo jamás os hice daño. Ni siquiera os he visto nunca.” Entonces fue cuando Dick le dijo: “¡A callar! Cuando queramos que hable, se lo diremos.” En el pasillo de arriba no había nadie y todas las puertas estaban cerradas. El señor Clutter señaló las habitaciones donde el hijo y la hija dormían y luego abrió la puerta de la habitación de su esposa. Encendió la lamparita que había visto junto a la cama y le dijo: “No tengas miedo, cariño. Todo va bien. Estos hombres sólo quieren dinero.” Era una mujer delgada, frágil, con un camisón blanco. En el instante en que abrió los ojos comenzó a llorar”.

Este fragmento, es tan sólo una muestra de lo que Capote narra en uno de los puntos con mayor clímax dentro de la novela, donde después de haber contextualizado de forma rigurosa al lector sobre cada detalle de la vida de los personajes implicados, la familia Clutter y sus allegados más cercanos, el pueblo, sus habitantes y por supuesto los dos homicidas, nos cuenta paso a paso, detalle a detalle su muerte, tema central del libro y de la investigación ejecutada por Capote.

A SANGRE FRÍA inauguró un nuevo género en la literatura: la no ficción Capote reconstruye en esta obra el salvaje asesinato de la familia Clutter, ocurrido en Holcomb, un pueblo de Kansas, en noviembre de 1959. En este segmento del capítulo tres, el detective Dewey escucha la confesión de uno de los asesinos.





Perry Smith, quien describe la llegada de noche a la granja de la familia y el encuentro entre su cómplice, Dick, y el señor Clutter.

Capote en el recorrido de la lectura nos sumerge poco a poco en la historia, él parte de un todo llamado Holcomb a sus partículas más mínimas como por ejemplo la figura, la sonrisa y ojos de Nancy la hija del señor Clutter entre otros. Cualidades como estas nos llevan a deducir la apoteósica labor de éste autor, labor que le llevo cinco años, un tiempo que da crédito de su pasión por el periodismo y la investigación, además de la escritura.

A SANGRE FRIA es un texto que juega con la interpretación, que no encasilla al lector en un solo juicio, pues da cabida a diversos veredictos y a la condición humana de los asesinos, su pasado y hechos más trascendentes de su vida que desembocaron en diferentes trasgresiones a la ley entre estas el asesinato “sin aparente motivo” de la familia Clutter.

A veces los periodistas nos dejamos llevar por sentimentalismos que nos aíslan del tono de objetividad que debemos manejar, es de rescatar de la investigación de Capote la inclusión de todas las fuentes en su obra y su sin igual desarrollo, la cual lleva la descripción y la narrativa a su máximo esplendor.

